

Los obispos de Benin en visita ad limina - 21 de abril 2015
Intervención de S. E. Monseñor Eugène Houndekon,
Obispo de Abomey y Vicepresidente de la Conferencia Episcopal

La familia, célula básica para la Iglesia y para la sociedad se reconoce y celebra en Benin; está a la base de la transmisión de los valores humanos y evangélicos auténticos. El sacramento del matrimonio es una realidad pastoral bien acogida; sin embargo, hay obstáculos para la familia desde el punto de vista cultural y esto impide que algunos matrimonios puedan realizar sus deseos, como por ejemplo el fundar su vida de pareja sobre la fe en Cristo.

La familia es la principal responsable de la educación religiosa de los niños; los padres son los primeros catequistas de sus hijos.

En el conjunto de las regiones eclesiásticas de Benin la orientación pastoral se centra en la reapropiación del Evangelio y en el desarrollo integral de la persona humana y esta orientación básica está asegurada a través de la protección de la vida, con especial atención a la pastoral familiar, la educación y a las obras de servicio social; de acuerdo a la realidad socio-cultural de cada pueblo las diócesis presentan algunas características especiales y afrontan los desafíos pastorales actuales de manera diferente.

El Sínodo extraordinario de los Obispos del año pasado, ha movilizó a los equipos pastorales diocesanos sobre la familia y los obispos han mantenido esta pastoral, enviando Cartas sobre la familia, en preparación a la XIV Asamblea ordinaria del Sínodo de los Obispos el próximo mes de octubre. Las estructuras de formación se han puesto en marcha para que las parejas cristianas sean sujetos eficaces de la evangelización de las familias. No obstante, cabe señalar que algunas dificultades perturban el bienestar de la familia: el aumento del número de intentos de divorcio, la opción elegida por algunos de vivir separados, el recurso frecuente a nuevas formas de unión o simplemente la elección del matrimonio civil renunciando así al matrimonio religioso por varias razones. Pasa lo mismo con la poligamia, el matrimonio forzado y los malos tratos dados a la mujer y el problema de los niños llamados "brujos" (enfermos mentales considerados como hechiceros, portadores de mala suerte).